



Reflexiones sobre los efectos del cambio climático en la agricultura de Bolivia

Gabriel Julio^{1*}

Datos del Artículo

¹Fundación PROINPA, Regional norte, Casilla Postal 4285, Cochabamba, Bolivia.

***Dirección de contacto:**

Fundación PROINPA, Casilla Postal 4285, Cochabamba, Bolivia. Telf. (591)44319595, Fax. (591) 44319600.

Julio Gabriel

E-mail address: j.gabriel@proinpa.org

J Selva Andina Res Soc.
2016; 7(2):112-113.

Historial del artículo.

Recibido julio, 2016.

Aceptado julio, 2016.

Disponible en línea, agosto 2016.

Sr. Editor.

La agricultura es altamente dependiente del clima, y los impactos del cambio climático se sentirán más en los países del Sur, agravando los problemas existentes de degradación de suelos y falta de agua. Las familias de agricultores de escasos recursos particularmente, se verán afectados por las pérdidas de sus cultivos y la posible erosión de su agrobiodiversidad. Esto se agravará porque no cuentan con recursos económicos y tecnologías adecuadas para adaptarse a las consecuencias de los efectos del cambio climático. Los efectos del cambio climático manifestados como el cambio de temperatura, mayor incidencia de sequía, helada, granizo y otros fenómenos naturales, tienen un impacto directo sobre los niveles de producción y rendimiento de los cultivos. El fenómeno niño/niña agudizó por ejemplo la sequía en el oriente boliviano, causando en el presente año dramáticos cambios en la agricultura de Santa Cruz, así en la soya de 290.000 ha sembradas en el año 2015, este año bajo la siembra a 40.000 ha, con una reducción de la superficie cultivada de 276.2%; asimismo hubo efectos catastróficos a nivel de rendimiento, ya que de 2.5 t/ha producidas, bajo a 1.5 t/ha. Similar situación ocurre con el sorgo, el trigo, el maíz, el arroz, el girasol y la chía; y lo mismo está pasando con cultivos de seguridad alimentaria, como la papa, la quinua y las hortalizas en el occidente boliviano. Esto obligará a que el Estado Plurinacional de Bolivia, tenga que posiblemente pensar en importar estos productos para el consumo de la población boliviana, porque sus efectos recién se sentirán en el año 2017. Es notorio el hecho que también habrá un impacto indirecto, ya que el ciclo de los cultivos resulta ser afectado por otros factores, como la proliferación de enfermedades y plagas; así como los cambios en la composición de los suelos, lo que implica que abra pérdida de microorganismos benéficos y menor contenido de materia orgánica con implicaciones importantes en la fertilidad del suelo. En un escenario de cambio climático, la adaptación hacia la resiliencia es fundamental para reducir la vulnerabilidad de la producción agrícola y apuntar al desarrollo de los medios de vida sostenibles. La resiliencia se entiende como la capacidad de adaptación de los agricultores y sus comunidades a cambios severos, tanto internos como externos. En ese contexto, la mejora de las capacidades, el desarrollo de tecnologías y las políticas de fortalecimiento al sector productivo son

fundamentales para buscar alternativas para la adaptación de los cultivos al cambio climático.

© 2016. *Journal of the Selva Andina Research Society. Bolivia. Todos los derechos reservados.*

Conflictos de interés

El presente trabajo no genera conflictos de interés.